



# Respondiendo al Espíritu

Parte 2

Serie: Proceso

Domingo, 29 de Agosto de 2021

**Introducción:** Cuando llegamos a la fe en Cristo y experimentamos el nuevo nacimiento, fuimos renovados por dentro, por el poder del Espíritu Santo. En el nuevo nacimiento, nuestros corazones cambiaron de un corazón impulsado por la ambición y el placer egoísta a uno que anhela agradar a Dios.

Esto no significa, que no vamos a enfrentar luchas y desafíos para caminar de una manera que honre a Dios. De hecho, la lucha es una clara indicación de que nuestros corazones han cambiado.

La batalla entre la carne y el espíritu es real. El corazón del verdadero creyente anhela agradar a Dios viviendo una vida santa y huye del pecado, pero la carne (la naturaleza humana) anhela agradarse a sí mismo.

Gálatas 5:16-17 (RVC) Digo, pues: Vivan según el Espíritu, y no satisfagan los deseos de la carne. <sup>17</sup> Porque el deseo de la carne se opone al Espíritu, y el del Espíritu se opone a la carne; y éstos se oponen entre sí para que ustedes no hagan lo que quisieran hacer.

(AMP) Pero yo digo, camina *habitualmente* en el Espíritu [Santo] [búscalos y responde a Su guía], y entonces ciertamente no cumplirás el deseo de la naturaleza pecaminosa [que responde impulsivamente sin tener en cuenta a Dios y Sus preceptos]. <sup>17</sup> porque la naturaleza pecaminosa tiene su deseo que se

opone al Espíritu, y el [deseo del] Espíritu se opone a la naturaleza pecaminosa; porque estos [dos, la naturaleza pecaminosa y el Espíritu] están en oposición directa entre sí [continuamente en conflicto], de modo que ustedes [como creyentes] no [siempre] hacen las [cosas buenas] que desean hacer.

El Espíritu Santo nos está llevando a través de un proceso de santificación. El proceso de santificación no es un evento único. Es algo que ocurre durante el resto de nuestra vida cristiana.

La santificación se trata de cooperar con el Espíritu Santo. Respondiendo a Su guía. Cuando aprendemos a responder y cooperar habitualmente con el Espíritu Santo, entonces y solo entonces comenzaremos a vivir de una manera que realmente honra a Dios.

El Espíritu Santo comienza el proceso de santificación con el nuevo nacimiento y con un corazón cambiado, luego continúa produciendo cambios en nosotros mientras nos rendimos a los medios que Él ha ordenado.

Medios: una acción o sistema mediante el cual se produce un resultado.

Hechos 2:41-42 (NTV) Los que creyeron lo que Pedro dijo fueron bautizados y sumados a la iglesia en ese mismo día, como tres mil en total. <sup>42</sup> todos los creyentes se dedicaban a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión fraternal, a participar juntos en las comidas (entre ellas la Cena del Señor), y a la oración.

El Espíritu Santo a través de los apóstoles establece tres prácticas clave que resultan en el crecimiento espiritual y la difusión del evangelio.

Los creyentes se consagraron: la palabra, el compañerismo y la oración.

No fueron casuales cuando se trataba de la palabra, la oración y el compañerismo. Ellos fueron diligentes, apasionados, comprometidos y dedicados a estas prácticas.

El Espíritu Santo obra en nosotros al entregarnos a la palabra, la vida comunitaria y a la oración.

## **LA PALABRA**

Hechos 2:42a (NTV) Todos los creyentes se dedicaban a las enseñanzas de los apóstoles...

Se sentaron bajo el ministerio de la enseñanza de los apóstoles y se entregaron a la palabra.

Si nosotros, por el poder del Espíritu Santo, vamos a crecer a semejanza de Cristo, vivir vidas santas, dejar de ceder al pecado, entonces debemos cooperar con el Espíritu Santo entregándonos a la palabra de Dios.

1 Pedro 2:2 (NTV) Como bebés recién nacidos, deseen con ganas la leche espiritual pura para que crezcan a una experiencia plena de la salvación. Pidan a gritos ese alimento nutritivo

Juan 17:17 (RVC) Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.

Si queremos crecer espiritualmente, debemos entregarnos no solo a los maestros oyentes de la palabra, sino a las disciplinas de la lectura, la mediación y el estudio de la palabra. Es a través de estos medios que el Espíritu Santo nos da un mayor discernimiento. Debemos pasar de la leche a la carne.

Si queremos vivir en santidad, no solo debemos cooperar con el Espíritu entregándonos a la palabra, sino que también, debemos estar conectados con la comunidad.

### **Compañerismo - comunidad, asociación**

Hechos 2:42 (NTV) Todos los creyentes se dedicaban a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión fraternal, a participar juntos en las comidas (entre ellas la Cena del Señor), y a la oración.

La palabra griega para compañerismo es “koinonia”. La concordancia de Strong lo define como compañerismo, asociación, comunidad, comunión, participación conjunta.

El Espíritu Santo nos conecta con la vida corporal. No crecemos en el vacío. Trabaja en nosotros a través de aquellos con quienes nos conecta.

Es en comunidad donde Él nos santifica y produce crecimiento en nosotros.

Gálatas 5:22-23 (NTV) En cambio, la clase de fruto que el Espíritu Santo produce en nuestra vida es: amor, alegría, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, <sup>23</sup> humildad y control propio. ¡No existen leyes contra esas cosas!

¿Cómo produce estas cosas en nosotros? Conectándonos unos a otros donde podemos ejercer estos frutos.

“El uno al otro” son cuatro palabras en español, pero es solo una palabra en griego: ἀλλήλων (*ah-LAY-loan*). Se usa 100 veces en 94 versículos del Nuevo Testamento.

No recurriremos a todas las Escrituras, pero permítanme citar algunas de ellas ...

Estén en paz unos con otros, acéptense unos a otros, tolerarse con gentileza, con paciencia, sean bondadosos, bondadosos y perdonados unos a otros, soporten uno las cargas de los demás, darse preferencia unos a otros, servirse unos a otros, estar sujetos unos a otros, decir la verdad unos a otros, no mentirse unos a otros, consolarnos unos a otros, animarnos y edificarnos unos a otros, orar unos por otros y ser hospitalarios unos con otros.

No puedes hacer estas cosas o crecer en estas cosas si estás solo. El Espíritu Santo produce en nosotros un carácter semejante al de Cristo a través de la comunidad. Es por eso que sopló estas palabras en la mente del escritor de Hebreos....

Hebreos 10:24-25 (NTV) Pensemos en maneras de motivarnos unos a otros a realizar actos de amor y buenas acciones. <sup>25</sup> Y no dejemos de congregarnos, como lo hacen algunos, sino animémonos unos a otros, sobre todo ahora que el día de su regreso se acerca.

Aplicación:

- El asistir a la iglesia debe ser una práctica regular.
- Sea parte de un grupo pequeño
- Reúnase con algún nuevo creyente. Deje que el Espíritu Santo lo use en la vida de este nuevo creyente para animarlo y discipularlo.

## **Oración**

Hechos 2:42 (NTV) Todos los creyentes se dedicaban a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión fraternal, a participar juntos en las comidas (entre ellas la Cena del Señor), y a la oración.

Fueron apasionados y dedicados a la oración.

Hechos 3:1 (RVC) Un día, Pedro y Juan subían juntos al templo. Eran las tres de la tarde, es decir, el momento de la oración,

Hechos 4:31 (RVC) Cuando terminaron de orar, el lugar donde estaban congregados se sacudió, y todos fueron llenos del Espíritu Santo y proclamaban la palabra de Dios sin ningún temor.

Hechos 6:4 (RVC) Así nosotros podremos continuar orando y proclamando la palabra.

Hechos 6:6 (RVC) Luego los llevaron ante los apóstoles, y oraron por ellos y les impusieron las manos.

Hechos 12:5 (RVC) Mientras que Pedro era bien vigilado en la cárcel, en la iglesia se oraba constantemente a Dios por él.

Hechos 8:14-15 (RVC) Los apóstoles que estaban en Jerusalén se enteraron de que en Samaria se había recibido la palabra de Dios, y enviaron a Pedro y a Juan. <sup>15</sup> Cuando éstos llegaron, oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo,

Hechos 14:23 (RVC) También nombraron ancianos en cada iglesia, y luego de orar y ayunar los encomendaron al Señor, en quien habían creído.

Hechos 16:13 (RVC) Un día de reposo salimos de la ciudad y llegamos al río, donde se hacía la oración; allí nos sentamos y trabamos conversación con las mujeres allí reunidas.

Hechos 20:36 (RVC) Dicho esto, Pablo se puso de rodillas y oró con ellos.

Hechos 21: 5 (RVC) Cumplidos los siete días, salimos de la ciudad, y todos nos acompañaron con sus mujeres y sus hijos. En la playa nos pusimos de rodillas y oramos,

El Espíritu Santo obra en nosotros y con nosotros a través de la oración.

Romanos 8:26 (AMP) De la misma manera el Espíritu [viene a nosotros y] nos ayuda en nuestra debilidad. No sabemos qué oración ofrecer o cómo ofrecerla como deberíamos, pero el Espíritu mismo [conoce nuestra necesidad y en el momento adecuado] intercede por nosotros con suspiros y gemidos demasiado profundos para las palabras.

Incluso cuando no sabemos cómo orar en situaciones específicas, el Espíritu Santo viene a nuestro lado para interceder por nosotros.

Efesios 6:18 (RVC) Oren en el Espíritu en todo momento y en toda ocasión. Manténganse alerta y sean persistentes en sus oraciones por todos los creyentes en todas partes.

(AMP) Con toda oración y petición, ora [con peticiones específicas] en todo momento [en cada ocasión y en cada tiempo] en el Espíritu, y con esto en mente, mantente alerta con toda perseverancia y petición [intercediendo en oración] por todos. Pueblo de Dios.

El lugar de oración es un lugar de cambio. Es un lugar donde, con la ayuda del Espíritu Santo, nuestros corazones están alineados con el corazón y la voluntad de Dios.

Aplicación:

- Haga de la oración, una parte de la vida diaria.
- Encuentre a alguien con quien orar semanalmente.
- Estudie las oraciones que se encuentran en la Biblia y utilícelas para desarrollar sus oraciones.

- Si tiene un lenguaje de oración espiritual (don de lenguas), úsalo. Si no tienes el don, pídeselo al Espíritu Santo para que te lo dé.

La Palabra, el compañerismo y la oración, son los medios por los cuales el Espíritu Santo obra en nosotros para crecer en un carácter y un corazón semejantes a los de Cristo.